

PERFIL DE PERSONALIDAD DE LOS ARBITROS DE FUTBOL PERUANO: UN ESTUDIO EXPLORATORIO

CÉSAR AUGUSTO NEIRA MAGÁN* / JAIME RAMIRO ALIAGA TOVAR**

Resumen

Presentamos una investigación exploratoria acerca de las características de personalidad de los árbitros de fútbol peruanos. La muestra estuvo compuesta por 133 árbitros de las categorías Fifa y primera división, segunda división y tercera división. El instrumento fue el cuestionario de personalidad 16PF de Catell. Los resultados indican qué rasgos resaltantes entre otros son G+, H+, O- y F-, A-, Q2.

Palabras clave: Perfil, personalidad, árbitro, Perú, cuestionario 16PF.

Abstract

We present an exploratory investigation about the characteristics of personality of the referee of peruvian soccer. The sample was composed by 133 referees of the categories Fifa and first division, second division, third division. The instrument was the personality questionnaire 16PF of Catell. The results indicate that salient features are G+, H+, O- and F-, A-, Q2-.

Key words: Profile, personality, referee, Peru, questionnaire 16PF.

INTRODUCCION

Así como que en muchos países, en Perú el fútbol es el deporte colectivo más popular llegando a constituir en una actividad no sólo deportiva sino también económica que apasiona, y que en tal sentido tiene diversos correlatos entre los cuales se encuentran los psicológicos y conductuales, pudiendo incluso ser empleado como un mecanismo de control social. Sus múltiples implicancias aparte de las deportivas, de orden psicológico, social y económico exigen su conocimiento pormenorizado. Un modo de abordar el estudio de

este deporte con una óptica psicológica es considerarlo en el contexto de una situación social en la que interaccionan cuatro factores: público, jugadores, entrenadores y árbitro, aunque este último, los futbolistas y directores técnicos se constituyen en los imprescindibles de toda competición futbolística. La función básica del árbitro consiste en valorar y penalizar la transgresión de las normas; en otras palabras, decidir si una jugada es o no legal, en función del reglamento, y arbitrar la sanción correspondiente para garantizar que el resultado dependa sólo de la preparación física y de la técnica de los jugadores, así como de la táctica empleada por los equipos

* Psicólogo Deportivo. Profesor invitado a la Especialización en Psicología del Deporte de la Sección de Post-Grado de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad de San Martín de Porres.

** Psicólogo Clínica, Docente y Director de la Sección de Post-Grado de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

contendientes (Cruz, 1997) El arbitrar implica tres tareas: Percibir la situación deportiva a enjuiciar; comparar dicha situación con el reglamento, lo cual implica interpretar lo que está ocurriendo en función de la experiencia adquirida, y sancionar el acto deportivo, aplicando lo especificado en el reglamento correspondiente. (Caracuel, Andreu y Pérez, 1995)

En la realización de esta tarea el árbitro pone en juego su preparación técnica y psicológica. Un buen árbitro aparte de conocer el reglamento, estar en aptitud física y ubicarse adecuadamente en el campo en cada momento, también debe poseer diferentes condiciones psicológicas tales como ser consistente en sus decisiones, establecer una buena relación con los otros, actuar con decisión y rapidez, mostrar un buen dominio y control emocional, actuar con integridad, tener autoconfianza, estar motivado y disfrutar durante el partido. (Ittenbach y Eller, 1988; Weinberg y Richarson, 1990, citados en Cruz, 1997). Esta preparación se expresa en decisiones basadas en juicios que implican dos cosas: decidir sobre si una posición o un situación está permitida por el reglamento, y valorar objetivamente, según el mismo, el accionar del futbolista. El primer aspecto resulta relativamente fácil, excepto cuando en el reglamento faltan ciertas precisiones. Sin embargo, la valoración del accionar del futbolista puede resultar difícil cuando también debe valorar sus intenciones. Para actuar eficazmente el árbitro no sólo debe percibir la acción sino también interpretarla adecuadamente. Esta interpretación a veces no puede coincidir con la de los aficionados o la de los periodistas deportivos, con lo cual su actuación se ve sometida a una fuerte presión. En realidad, el fútbol es uno de los deportes de mayor tensión (La Torre, 1996) y el arbitraje es una ocupación estresante.

En la labor del árbitro juegan factores disposicionales y situacionales. Entre los primeros podemos citar, por ejemplo, la concentración, la confianza, la decisión, la adecuada comunicación interpersonal y el control emocional, que pueden ser las variables clave para un arbitraje exitoso. Si su estado emocional se ve afectado por las reacciones del público, del entrenador o de algún jugador se torna

en más vulnerable. Entre los factores situacionales cabe mencionar el resultado, el tiempo que queda del partido o el comportamiento del público, que pueden llevar a una apreciación arbitral diferente de una determinada jugada. Así pues, el comportamiento del árbitro tiene notoria influencia en el resultado del partido y, por tanto, en las consecuencias de éste, que en su ámbito más cercano repercute en la conducta de jugadores y público y en el más lejano, en esferas políticas y económicas.

Por la importancia de su rol en el juego, las características del árbitro deben ser estudiadas, y entre ellas las psicológicas. Hay poca investigación acerca de estas características (Riera, 1985). En una revisión de las principales revistas especializadas entre 1988 y 1995, se encontró que sólo un 2.8% del total de artículos se referían al arbitraje (Cruz, 1997); en nuestro país no existe ningún estudio al respecto, en especial en la esfera de la personalidad que es una de las más provechosas para el psicólogo deportivo (Krauss, 1981). En este marco nos hemos propuesto realizar un primer estudio de tipo exploratorio de las características psicológicas o características disposicionales del árbitro del fútbol profesional peruano, englobándolas en el constructo personalidad. El estudio de la personalidad es uno de los tópicos más difíciles en psicología. Uno de sus enfoques es la psicología de los rasgos. El rasgo en lo que podríamos denominar su versión "dura" es considerado como "una estructura que dispone a unas determinadas pautas de conducta, que facilitan comportarse de determinada manera o actúa como fuerza interior que origina y dirige la conducta" (Labrador, 1984). Es una estructura real, objetivamente integrante de la personalidad, "lo cual implica que, en algún sentido, son determinantes de conducta, antecedentes de ella" (Fierro, 1983: 102). Formalmente es una dimensión hipotética a lo largo de la cual los individuos se distribuyen, ocupando cada uno de ellos una posición relativamente estable, posición definida a partir de la observación del comportamiento (Hutteau, 1988). La teoría de R.B. Catell, uno de los grandes sistematizadores de la psicología de los rasgos, intenta describir el universo de dimensiones o rasgos necesarios para dar cuenta de todas las diferencias interperso-

nales y de todas las constancias intrapersonales. Concibe a la conducta como funcionalmente dependiente de la personalidad y la situación: $C = f(P \times S)$, y desglosa y analiza las dimensiones, factores o rasgos que integran la personalidad (P), determinando y estudiando con mayor profundidad a 16 rasgos o factores de personalidad. (Catell y Kline, 1982), para cuya medición elaboró un conjunto de cuestionarios. Precisamente el objetivo de este estudio es elaborar el perfil de personalidad de los árbitros por medio del cuestionario 16PF (Catell, Eber y Tatsuoka, 1970).

METODO

Muestra:

133 árbitros de la Asociación Peruana de Arbitros de Fútbol, agrupados en las siguientes categorías: Fifa y primera división (N= 39); segunda división (N= 36), y tercera división (N=58); la edad media fue de 29 años. Los árbitros Fifa son jueces internacionales y por su pequeño número conforman un sólo grupo con los jueces de 1ra. La pertenencia a cada categoría se realiza de acuerdo a un proceso evaluativo realizado por la Comisión de reglas de juego y arbitraje de la Federación Peruana de Fútbol (FPF).

Instrumento:

El cuestionario de los dieciseis factores primarios de personalidad 16PF, forma A de Catell, Eber y Tatsuoka, 1970, en la versión de TEA, 1980). En sus diversas formas este cuestionario es quizá uno de los más estudiados y utilizados actualmente, por lo cual para su descripción, conocimiento de sus fundamentos técnicos e interpretación remitimos al lector a otras fuentes (Seisdedos, 1981; Karson y O'Dell, 1980).

Procedimiento:

El cuestionario fue administrado en forma colectiva y calificado en forma manual. Para el análisis estadístico de las puntuaciones se realizó lo siguiente: 1). Se comparó por medio de la prueba "t" las puntuaciones de los árbitros de las tres categorías en cada uno de los factores, resultando

sólo 5 comparaciones con un valor estadísticamente significativo. Por lo cual asumimos que no hay diferencias en cuanto a los rasgos medidos entre los árbitros de esas categorías, en consecuencia podemos tratarlos como conformando una sola población. 2) En vista de que no hay baremos para la población adulta peruana (Aliaga y Giove, 1993), se comparó la media aritmética lograda por la muestra en cada uno de los factores con sus respectivas medias teóricas, por medio de la prueba Z de comparación de medias con un valor teórico (Domenech, 1980). Las medias teóricas se obtuvieron dividiendo entre dos el puntaje total posible de alcanzar en cada factor. 3) Teniendo en cuenta el carácter exploratorio de este estudio, y para obtener elementos de información que apunten a la confirmación de algunos de los resultados observados, se comparó las puntuaciones de la muestra con las de una integrada por 345 profesionales jóvenes de las áreas de economía, administración y contabilidad con una edad promedio de 23 años. Las medias obtenidas por la muestra en estudio se transformaron en puntuaciones típicas "z" tomando como valores normativos los obtenidos por la muestra de profesionales (media y desviación estándar) (Seisdedos, 1981; 1997).

RESULTADOS E INTERPRETACION

El examen de estos resultados indica que excepto el factor E (sumisión-dominancia) los promedios obtenidos por los árbitros se alejan de un modo que va de altamente significativo a significativo en los restantes 15 factores de personalidad. (ver tabla N° 1)

Atendiendo al grupo de factores en los cuales se han producido los mayores alejamientos, se podrían señalar las siguientes características centrales de la personalidad de los árbitros:

TABLA 1
PRUEBA Z DE COMPARACION DE MEDIAS CON UN VALOR
TEORICO DE LOS FACTORES DEL 16PF

Factores	X	DS	N	Z	n.s.
A(20)	8.90	3.60	133	-3.53 (12)	0.001
B(13)	7.80	1.60	133	+9.43 (9)	0.001
C(26)	19.54	3.20	133	+11.72 (6)	0.001
E(26)	12.50	3.15	133	-1.84	n.s.
F(26)	11.25	3.17	133	-6.93 (11)	0.001
G(20)	15.60	2.15	133	+30.04 (1)	0.001
H(26)	19.70	3.05	133	+25.34 (2)	0.001
I(20)	8.05	3.00	133	-7.50 (10)	0.001
L(20)	9.30	2.90	133	-2.86 (15)	0.005
M(26)	9.25	3.70	133	-3.25 (13)	0.005
N(20)	9.25	2.90	133	-2.98 (14)	0.005
O(26)	7.22	3.32	133	-20.09 (3)	0.001
Q1(20)	9.28	2.80	133	-11.54 (7)	0.001
Q2(20)	6.30	2.75	133	-15.63 (5)	0.001
Q3(20)	12.45	2.82	133	+10.02 (8)	0.001
Q4(26)	5.02	3.12	133	-18.37(4)	0.001

n.s.: valor Z no significativo

En la columna Factores el número entre paréntesis se refiere al puntaje total posible de lograr. En la columna Z la cifra entre paréntesis alude a la cuantía del resultado Z en orden ascendente.

G+, que define a las personas que tienden a la "conformidad", entendiendo ésta como el alineamiento con normas convencionales y reglas que se hallan convenientemente internalizadas. Son perseverantes, responsables y rectas, experimentando su rectitud con una mayor conciencia de lo que convencionalmente se considera bueno o malo, desaprobando cuando se rompen las reglas y aprobando cuando se respetan.

H+, que caracteriza a las personas que reaccionan con menor grado de emotividad a peligros y tensiones internas, algo impulsivos, que gustan de tomar retos y de vivir situaciones excitantes que implican riesgos.

O-, que tipifica a las personas con confianza en sí mismas, que no se sienten culpables, tranquilos, enérgicas, vigorosas, intrépidas y dadas a la acción. Con una adecuada autoestima.

Un segundo grupo de rasgos que los caracterizan son los siguientes:

Q2-, que define a las personas identificadas y socialmente dependientes del grupo, que gustan de pertenecer a clubes u organizaciones formales en las cuales buscan obtener atención y elogio, y que deciden lo correcto de su desempeño al compararse con otros.

C+, que caracteriza a las personas con una orientación mental estoica, capaces de comportarse

bien más allá del tiempo requerido aún recibiendo tratamiento duro. Con tendencia a ser emocionalmente estables, calmadas y serenas. Gustan de ver las situaciones problemáticas en términos concretos y específicos, con un sentido apropiado del tiempo, y propensas a enfrentar situaciones que provocan tensión.

- Q1-**, que tipifica a las personas conservadoras, que respetan las ideas tradicionales y que prefieren mantenerse en lo familiar, mostrando poco interés en las innovaciones futuras; capaces de soportar trabajos rutinarios y frustrantes.
- Q3+**, que califica las personas que se valoran a sí mismas de acuerdo al grado en que consideran vivir de acuerdo con sus ideales; seguras, confiables, éticas. Algo rígidos y compulsivos, tienden al perfeccionismo, especialmente en el hogar.
- B+**, que caracteriza a las personas con una buena capacidad de razonamiento.
- F-**, que define a las personas con una orientación prudente hacia la vida, que subjetivamente se percibe como una anticipación de las dificultades y cierto temor a cometer errores. Sobrias, serias, aunque no necesariamente tímidas; responsables en su trabajo.
- I-**, que caracteriza a las personas duras, prácticas, generadoras de solidaridad de grupo, realistas y que se mantienen tranquilas en situaciones amenazantes. Tienden a rechazar sus propios sentimientos y a reprimirlos, sobre todo de aquellos en los que se sienten vulnerables.
- Un tercer grupo de rasgos que caracterizan a los árbitros, aunque con menor relevancia, son estos:
- A-**, que tipifica a las personas que se mantienen en sus propias ideas; retraídas, precisas, objetivas, escépticas, rígidas, frías; con algunas dificultades para mantener relaciones afectuosas con la gente. Tienden a ser buenos observadoras de los comportamientos humanos aunque también a enfatizar de manera excesiva los aspectos más censurables de la conducta de los demás.
- M-**, que califica a las personas con tendencia a ser convencionales, prosaicas, guiadas por realidades objetivas; de juicio práctico, valoran lo concreto y lo sensatamente obvio. Les gusta hacer las cosas bien, atentas a los problemas prácticos y sujetas al dictado de lo que es obviamente posible. Más sensibles hacia el mundo externo que hacia el interno.
- N-**, que caracteriza a las personas proclives a ser francas, naturales, espontáneas, contentas con lo que se les presenta y con algunas dificultades para analizar motivos. Se recuperan rápidamente de sus decepciones y son algo dominantes en sus relaciones interpersonales. (Catell, 1993, Karson y O'Dell, 1980).

TABLA 2
PERFIL DE LOS ARBITROS TOMANDO COMO
REFERENCIA AL GRUPO DE PROFESIONALES (0)

	-1,4	-1,3	-1,2	-1,1	-1	-0,9	-0,8	-0,7	-0,6	-0,5	-0,4	-0,3	-0,2	-0,1	0	0,1	0,2	0,3	0,4	0,5	0,6	0,7	0,8	0,9	1	1,1	1,2	1,3	1,4
A						0																							
B																													
C														0															
E															0														
F	0																												
G																													
H																													
I															0														
L																													
M																													
N																													
O																													
Q1																													
Q2																													
Q3																													
Q4																													

Tomando como valor crítico de alejamiento de la media $-0-$ al puntaje $Z+0.70$ (valor conservador) puede observarse dos cosas:

- a) Solamente se dan tres alejamientos significativos en las 16 comparaciones efectuadas. Esto indica que la muestra de árbitros y la de profesionales tienen muchas características en común. El ver si estas características en común se relacionan con una similar matriz socio-cultural en la población general, se aclarará cuando se lleven a cabo los estudios pertinentes en la referida población.
- b) los alejamientos significativos del puntaje de los árbitros con relación al valor normativo de la muestra de profesionales se dan por orden de magnitud en los factores F-, A- y Q2-. Teniendo en cuenta lo dicho en a), si asumimos, creemos que sin incurrir en grave riesgo de error, que la muestra de profesionales es representativa de la

misma población, entonces podríamos concluir respecto de ésta que características sustanciales en la estructura de personalidad de los árbitros peruanos son los factores con sus polos señalados.

CONCLUSIONES

En este estudio exploratorio podemos llegar a algunas conclusiones provisionales en cuanto al perfil de personalidad del árbitro de fútbol peruano:

1. Los árbitros se caracterizarían por tener un superego fuerte (G+), ser audaces (H+) y ser poseedores de una adecuación serena (O-).
2. Características ligeramente menos centrales son: ser tranquilos (Q4), dependientes del grupo (Q2-), ser poseedores de un yo fuerte (C+), conservadores (Q1-), de buena autoestima (Q3+), con

- capacidad de razonamiento (B+), emocionalmente severos (I-); y, sobrios (F-).
3. Rasgos menos pronunciados que los anteriores son: ser sizotímicos (A-), objetivos (M-), y sinceros (N-).
 4. En comparación con una muestra de profesionales, se distinguen por ser F-, A- y Q2-

REFERENCIAS

- ALIAGA, J. & GIOVE, A. (1993). *Baremos de test psicológicos utilizados en Perú*. Lima: Gráfica Laser.
- BAKKER; F.C. (1993). *Psicología del deporte*. Madrid: Morata
- CARACUEL, J., ANDREU, R., y PEREZ, E. (1995) Análisis psicológico del arbitraje y juicio deportivos. Una aproximación desde el modelo interconductual. *Motricidad, 1*: 5-24
- CATELL, R.B., EBER, H. & TATSUOKA, H. (1970). *Cuestionario de personalidad 16PF*. Madrid: TEA.
- CATELL, R. & KLINE, P. (1976). *El análisis científico de la personalidad y la motivación*. Madrid: Pirámide.
- CATELL, H. (1993): *Lo profundo de la personalidad*. México: El Manual Moderno.
- CRUZ, J. (1997). Asesoramiento psicológico en el arbitraje y juicio deportivo. En Cruz, J. (ed). *Psicología del deporte*: Madrid: Síntesis
- DOMENECH MASSONS, J. (1980). *Bioestadística: métodos estadísticos para investigaciones*. Barcelona: Herder.
- FIERRO, A. (1986). *Personalidad: sistemas de conductas*. México: Trillas.
- HUTEAU, M. (1989). *Las concepciones cognitivas de la personalidad*. Madrid: Fundamentos.
- KARSON...
- KRAUSS, S. (1981). *Enciclopedia de psicología médica*. Barcelona: El Ateneo.
- LABRADOR, F. (1984). *Los modelos factoriales - biológicos en el estudio de la personalidad*. Bilbao: Desclee de Brouwer.
- LA TORRE, H. (1996): Intervención psicológica en los juegos Bolivarianos. En Villanueva. R. (ed.). *Psicología del deporte*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.
- RIERA, J. (1985). *Introducción a la psicología del deporte*. Barcelona: Martínez Roca.
- RIENS, I. & CRUZ, J. (1991). *Psicología del deporte, aplicaciones y perspectivas*. Barcelona: Martínez Roca.
- SEISDEDOS, N. 16PF (1981). *Monografía Técnica*. Madrid: TEA, 1981.
- SEISDEDOS, N. (1997). *Adaptación y tipificación: unos lujos indispensables*. En Revista de Psicología. Vol. I, N° 1 - 2, 161:178. Lima: Facultad de Psicología, Universidad Inca Garcilaso de la Vega.